



La tormenta cayó sobre Monreal

Durante la sesión plenaria de los senadores morenistas, el coordinador de la bancada enfrenta los desaires de afuera y los reclamos de adentro

MAYOLO LÓPEZ
Y ÉRIKA HERNÁNDEZ

La sucesión anticipada desató una fuerte tormenta en la bancada de Morena en el Senado de la República.

La víctima, el coordinador del grupo, Ricardo Monreal, quien enfrentó la embestida de sus correligionarios de afuera y de adentro al calor de la plenaria.

Si ya estaba cantado el desaire del Secretario de Gobernación, Adán Augusto Hernández, a la mera hora dejaron colgado de la brocha a Monreal los secretarios de la Defensa Nacional, Luis Crescencio Sandoval, y de Seguridad Pública, Rosa Icela Rodríguez, así como Luis Rodríguez Bucio, comandante de la Guardia Nacional, y el líder de Morena, Mario Delgado.

El que sí cumplió con su palabra y desfiló por la casona fue el Canciller Marcelo Ebrard, quien fue recibido por el zacatecano en la vieja sede del Senado.

Después Monreal tendría que dar la cara para anunciar que los otros miembros del gabinete convocados no se presentarían.

A esa hora, el jefe del grupo y su entorno más cercano sabían que Rosa Icela Rodríguez departía con diputados y senadores del PT en el hotel Sevilla Palace de Reforma. A temprana hora, Claudia Sheinbaum había inaugurado los trabajos

de la plenaria petista, aplaudida como la “abanderada más fuerte de la 4T”, en palabras de Alberto Anaya, líder del partido.

Si al inicio de los trabajos el tlaxcalteca José Antonio Álvarez Lima fustigó el desaire de Augusto López, a la mera hora echó en cara a Monreal el de los otros integrantes del gabinete.

“Además de quejarnos por un supuesto desaire, que seguramente no es voluntario, deberíamos de autocríticarnos del por qué se ha dado esa distancia”, protestó el ex Gobernador.

“Le puedo decir, con toda dignidad y entereza, que la distancia no ha sido provocada ni es atribuida al presidente de la Junta de Coordinación Política (él mismo). No lo acepto: he actuado con respeto y con lealtad. Resistir y enfrentar la tormenta es lo más digno. Estar del lado del poder es lo más cómodo”, reviró Monreal.

Del ala dura, César Cravioto tensó más el ambiente. “No es un asunto de desaire, pero sí es un mensaje político muy claro lo de hoy. En las últimas semanas los mensajes no han sido necesariamente de respaldo al proyecto que encabeza el Presidente López Obrador”.

“Si los mensajes son contradictorios –machacó el

suplente de Martí Batres–, pues no esperemos de allá para acá todas las consideraciones. Yo estoy aquí para respaldar todo lo que mande el Presidente, y si alguien tiene que decir que las cosas no son así, para eso está la oposición”.

Cravioto también cargó contra la presidenta del Senado, Olga Sánchez Cordero, por no haberle dedicado una línea al Presidente en su informe. La ex titular de Gobernación recordó que había invitado al tabasqueño y que, en todo caso, ella debía representar a “a todos los senadores”.

Monreal atribuyó el ambiente de crispación a “la sucesión anticipada, que ha generado el intento de imposición. Sólo deseo que haya respeto a nuestra autonomía. A mí la abyección no se me da”.

Demandó asumir este momento histórico con responsabilidad, tener pudor constitucional y ser un verdadero órgano de control y un poder autónomo, siempre honrando los compromisos que hizo López Obrador.

“Yo no quiero ser extensión del Poder Ejecutivo, no quiero, quiero que seamos

un órgano de control constitucional. Que seamos un poder autónomo. Nosotros no somos comparsa y apéndice del Poder Ejecutivo.

“Tenemos que actuar con pudor constitucional, aunque se me cuestione y se me diga, a mí no se me hizo el desdén; si el problema es conmigo, que los invite a ustedes, sin mí, se los ofrezco, pero no tiene por qué tratarlos a todos igual. Si el problema es conmigo o si la diferencia es conmigo, no lo merece ningún compañero o una compañera”, recriminó.

El guerrerense Félix Salgado sostuvo que ha habido “cosas que siguen lastimando al Presidente y que no caen bien en Palacio Nacional”. Y luego trajo a colación la presentación del libro “El imperio de los otros datos”, en la propia sede parlamentaria, con la presencia de Monreal.

“Ustedes saben quién presentó ese libro, y que estuviera ahí nuestro coordinador no se vio bien”, alegó.

Salgado terminó por extermar su “total respaldo a



nuestro coordinador, pero también a nuestro Presidente. Monreal tiene que verse con el Presidente y las cosas se tienen que aclarar, porque es nuestro líder parlamentario. ¿En qué democracia del mundo se ha divorciado el líder parlamentario del Presidente?”, repuso.

Pasadas las 19:00 horas, en la vieja sede del Senado la división había asomado en el grupo mayoritario. La sucesión anticipada alentada desde el Palacio Nacional agitaba las aguas. La ruptura comenzaba a insinuarse.



■ Ricardo Monreal, coordinador de los senadores de Morena, con Higinio Martínez, aspirante a relevarlo en el cargo.